

EDITORIAL

La Lingüística aplicada en el espacio comunicativo paraguayo de hoy

Delicia Villagra-Batoux
Lingüista
Academia de la Lengua Guaraní, Paraguay

Jaiporu porãseramo tembikuaa ñe'ẽ rehegua ikatu haguãicha ñañembohape heseve ñande rekovépe, tekotevẽ ñambopyrusu arandu hese rehegua. Marandu rape ko'ãgagua ojepysóva ñe'ẽ nguéra renondépe ipy ha ikatupyry. Upéicha rupi, guaraní ñanemoirũ haguã opa hendárupi ha opaite hendáicha, jagueroike va'erã Tetã Mbo'ehaovusúpe ohupytykuaa haguãicha hendaite ñe'ẽ arandu pa'ũme.

Este II Congreso de Lingüística aplicada nos convoca en un momento en que las sociedades, la nuestra en particular, se ven confrontadas a los múltiples y desafiantes cuestionamientos que conlleva el fenómeno de la comunicación en la actualidad. Sea cual fuere la forma en que ella se realice, la comunicación se ha convertido en la llave indispensable para abrir las puertas al conjunto del quehacer humano en el mundo de hoy. Este contexto es, en consecuencia, el que nos llama a situarnos en el nuevo espacio comunicativo de nuestro país, con el fin de medir las posibilidades y las dificultades implícitas en el tratamiento del instrumento fundamental que nos permite habitarlo: nuestras lenguas.

Es este cuestionamiento el que nos conduce al dominio de la Lingüística aplicada, una de las ramas de la Lingüística general que va adquiriendo en el presente una supremacía en todos los soportes comunicativos. Debemos señalar que el interés por esta disciplina precedió en el Paraguay al que debió ser otorgado a su madre legítima, la Lingüística general, obedeciendo a las nuevas necesidades comunicativas que surgieron en la sociedad, especialmente en el ámbito educativo. En efecto, tradicionalmente, la tímida presencia de la Lingüística general en los medios académicos, en las instituciones educativas en particular, sólo de alguna manera estaba asociada a los estudios de la gramática, lo cual no creó las condiciones para que en el Paraguay se conociese esta ciencia y mucho menos para que apareciera, cuando menos, una aproximación hacia el pensamiento lingüístico, teóricamente hablando. En estas condiciones, y recién a partir de los años noventa del siglo pasado, las instituciones académicas, empujadas por las necesidades de una sociedad en plena mutación, introdujeron los estudios de la lingüística aplicada como un marco teórico imprescindible para encararla problemática de la gestión de las lenguas en el contexto de la Reforma educativa, que, como sabemos, dio el paso inicial a la Educación bilingüe obligatoria en el año 1994. Desde entonces su abordaje se fue diversificando hasta llegar a adicionar otras ramas del saber lingüístico a su tradicional preponderancia en la metodología de la enseñanza de las lenguas extranjeras.

La lingüística aplicada, entendida como un conjunto de aplicaciones prácticas de la Lingüística y sus teorías sobre las lenguas va ocupando, a pesar de las condiciones no muy favorables de su alumbramiento, espacios cada vez más vastos y dinámicos que, a su vez, son portadores de nuevos desafíos para el tratamiento de las lenguas, desde los soportes hasta los contenidos.

La amplitud y la rapidez de la comunicación exigen hoy la inclusión de diversas disciplinas en la praxis comunicativa. Algunas siguen siendo afines a las lenguas y a la metodología de su enseñanza, otras están relacionadas con la tecnología de la información y de la comunicación. Tanto las ciencias cognitivas en general como las ciencias aplicadas, entre las cuales se destacan la informática, la electrónica o las matemáticas, se ven asociadas en torno al estudio de las lenguas, teniendo en cuenta que ellas, las lenguas, están relacionadas con el conjunto de los instrumentos estratégicos indispensables para SER y ESTAR en el mundo contemporáneo.

La misma diversidad de los temas tratados en este congreso pone de manifiesto la necesidad de seguir ahondando los estudios del fenómeno de la comunicación con un enfoque interdisciplinario. Empezando por la lectura correcta de los contenidos (realizados en los signos que los expresan) vemos que el estudio de las lenguas va sobrepasando el rígido cuadro normativo de la descripción tradicional para ir ampliándose dentro de un parámetro más extendido que permite aprehender el signo lingüístico en su totalidad. Una de sus dimensiones casi ignoradas, que se expresa en el nivel semántico referencial del discurso, constituye hoy el centro del interés de los analistas del discurso. Esta dimensión es la que permite ensanchar el valor del signo lingüístico ubicándolo en las redes de su realización concreta, es decir en su contexto real. Es un claro ejemplo de la contribución de la teoría del conocimiento, a través de varias disciplinas conexas como Pragmática y la Semiología, al estudio descriptivo y normativo de las lenguas. En otras palabras, es un abordaje que permite una “gramática viva”, necesaria para que la lengua sea el instrumento de comunicación que necesitamos para desenvolvemos en todos los espacios, en cada momento.

En cuanto a los soportes, estas exigencias son aún mayores porque si bien las nuevas tecnologías favorecen la transmisión rápida y masiva de los mensajes, ellas, por sí solas, no pueden abarcar la totalidad de la información ni garantizar la integridad de los contenidos vertidos en los demás soportes como la oralidad, la escritura tradicional o el lenguaje gestual. Por otro lado, desde una perspectiva más social y ética, debemos preguntarnos qué hacer frente a la multiplicación de nuevos códigos y rutas virtuales controladas, en la mayoría de los casos, por los emporios de la gestión tecnológica en plena expansión en un vasto espacio geopolítico. Seguramente, habrá que saber lidiar con las ventajas y los peligros que implica la era digital para habitar espacios inclusivos, de seguridad colectiva y de culturas solidarias. En este sentido la lingüística aplicada, sea cual fuere el ángulo de su intervención, debe estar atenta a la expansión de la nueva gramática informacional que abre el camino a una nueva estandarización autoritaria y uniformadora de las lenguas que operan principalmente en las plataformas para traducciones, en la creación de términos sin motivación autóctona y en la generalización de estereotipos sintácticos que corroen las identidades de las lenguas y las impulsan a la homogeneización.

¿Cuál es la situación de la lengua guaraní en este contexto?

La lengua guaraní, en pleno proceso de una nueva normalización, está incursionando al mismo tiempo en el ciberespacio. Ambas desafiantes tareas están siendo encaradas en medio de grandes dificultades que ponen en evidencia la complejidad de la acción humana sobre las lenguas de escasa tradición escrita. No es recomendable que en estas condiciones la intervención sobre la lengua sea reducida a su rol de primera o segunda lengua en la enseñanza ni a su introducción en las plataformas virtuales cual si fuera una pieza de museo. Su tratamiento en el dominio de la aplicación como instrumento de información y de comunicación requiere mayor rigor, en primer lugar el concurso de varios especialistas, entre los cuales los lingüistas y, mejor aún los lingüistas más competentes en las diversas ramas, deben ser los actores de primer orden.

La Academia de la Lengua Guaraní - Ñe'ẽ Rerekua Pavẽ - (2010) ha trabajado desde su creación en la elaboración de una nueva gramática, "Guaraní Ñe'ẽtekuaa" - Gramática guaraní - (2018) que puede considerarse como una matriz para la profundización del estudio de la tipología interna de la lengua. Poco después publicó "Guaraní paraguái ñe'ẽ ryru" - Diccionario de la lengua guaraní del Paraguay - (2020). Estas dos obras han servido para demostrar que todo trabajo sobre la lengua, en especial aquel que pretende cubrir espacios didácticos (dominio de la lingüística aplicada), requiere primeramente el sustento de un sólido conocimiento de la lingüística general. La ausencia de lexicólogos, de terminólogos y de etimólogos se ha hecho sentir notablemente. No se han podido obviar muchas ambigüedades ni llenar ciertos vacíos. La lengua sigue en espera de una descripción que la interprete desde sus tramos profundos, sin recurrir a los modelos descriptivos de las lenguas neolatinas. La lingüística guaraní, como expresión del pensamiento lingüístico que arranque de la propia lengua e interprete sus peculiaridades internas, aún es una tarea pendiente. Un solo ejemplo basta para ilustrar lo expuesto: la elaboración del diccionario permitió constatar, entre otras cosas, que la noción de "palabra" no es la misma para todos los estudiosos que se ocupan de la lexicografía guaraní. El trabajo sobre el diccionario puso así de manifiesto que en guaraní la palabra no puede ser entendida como acostumbramos a definirla en castellano y las demás lenguas que nos son próximas y, por lo tanto, los criterios para su representación gráfica no pueden ser similares a los que se acostumbra a utilizar para otras lenguas.

Otro tanto se puede afirmar sobre la entrada de la lengua guaraní en el ciberespacio. Admirablemente, gracias a los esfuerzos de varias instituciones públicas y privadas el guaraní tiene un destacado lugar en las plataformas virtuales. Es una de las primeras lenguas amerindias atestadas en los soportes virtuales. He tenido la suerte de asistir a algunos encuentros internacionales en donde los expertos de todos los continentes se reunieron para debatir sobre la problemática de la presencia de las lenguas en el ciberespacio. Respondiendo al pedido de la Delegación permanente de nuestro país ante la UNESCO y de la Secretaría Nacional de Políticas Lingüísticas he participado en el Encuentro internacional de expertos sobre "Multilingüismo en el ciberespacio para un desarrollo sostenible e inclusivo" realizado en Khanty-Mansiysk, Siberia Occidental - Federación Rusa -, en el año 2017 en cuya ocasión se debatió ampliamente el tema de los desafíos que conllevan tanto la presencia como la ausencia de las lenguas en los soportes virtuales. Este encuentro nos permitió medir los alcances que obtuvieron las lenguas como herramientas estratégicas gracias a las nuevas tecnologías. Continuando el debate sobre el mismo tema hemos estado presentes en el año 2019, por vía virtual, con la Ministra de Políticas Lingüísticas, la Señora Ladislaa Alcaraz de Silvero, en el encuentro de Yakusk, Siberia Oriental - Federación Rusa - cuyo marco nos permitió destacar la aumentación de los espacios ocupados por la lengua guaraní en el ciberespacio. Los esfuerzos desplegados para utilizar este soporte desde los primeros momentos han permitido

alcanzar metas insospechadas como la reciente habilitación de la plataforma “Guarani Ayvu” diccionario guaraní-castellano-inglés que va ganando utilizadores en todo el mundo. Pero no sólo la lengua como tal va avanzando por esta vía, las expresiones más diversas como las creaciones artísticas, la difusión de ideas y de conocimientos expresados en guaraní también van navegando aceleradamente en el ciberespacio.

En general, respondiendo a nuestra pregunta, podemos afirmar que la lengua guaraní sigue su proceso de avances y retrocesos. Su uso en la escolaridad y en las instituciones públicas no responde al tratamiento que le corresponde como lengua oficial de Estado. La Educación nacional es de menos en menos bilingüe. Su retroceso es evidente en el mismo fogón que alumbrara las primeras chispas de su ingreso oficial en las instituciones del Estado. A pesar de todo, la lengua guaraní sigue avanzando a través de múltiples expresiones por las vías del web semántico. Aun así, la cuestión cuantitativa no debe desviarnos del problema cualitativo que debemos resolver rápidamente. Se trata de acompañar este proceso con un enfoque científico en la instrumentalización de la lengua. La presencia de la Lingüística general como carrera durable, de grado y de postgrado, en los recintos de la Universidad nacional es perentoria. La Lingüística guaraní, como una de sus especialidades, será así el espacio para la descripción, la investigación y la experimentación pedagógica, tan necesaria para los Centros de Formación Docente. Es decir, la ciencia lingüística debe constituirse en el punto de partida para el tratamiento adecuado de la lengua en todos los soportes y en todas las circunstancias. La lengua guaraní debe ocupar su merecido lugar como objeto científico y sus propios hablantes especializados tendrían que ser los primeros en encabezar esta empresa. Sólo entonces la Lingüística aplicada podrá responder a los requerimientos que plantea el uso de esta lengua en la coyuntura actual.